

EDITORIAL

Por
Ana Ducleiz Cotes Pedroza
Gestora Cultural
Barrio Abajo

Barrio Abajo, narración viva del caribe colombiano

Barrio Abajo no tiene historia, tiene muchas historias,
historias que cuentan su gente en cada esquina, patio, calle o terraza,
en cada abuela o tía sentada en mecedora,
en cada joven o adulto que juega dominó, o parqués, o siglo,
en cada palo de escoba que manda a volar una chequita.
Barrio Abajo tiene arte contado en prosa y poesía,
arte tejido en sus peinados o artesanías,
creatividad en sus vestidos y tocados.
Arte pintado y tallado en las obras de sus artistas plásticos,

en el vuelo de cada pollera alta
que se levanta en las caderas de su cumbiambera.
En las manos de un folclorista tocando un tambor.
En la esperma regada en la piel tostada de una matrona.
En la mirada paciente de un maestro a sus pupilos.
Barrio Abajo tiene industria, cerveza, sabor.
Barrio Abajo es arquitectura, museo vivo y mucho color.
Barrio Abajo tiene alegría... con coco y anís.
Barrio Abajo es una rueda donde todo el que quiere llega¹.

1 <https://www.instagram.com/reel/CgGRKIAjnAq/?igshid=YjgzMjc4YjcwZQ%3D%3D>

Queridos lectores,

En el presente ejemplar de la revista Beta, nos enorgullece presentarles un monográfico dedicado al vibrante y enriquecedor Barrio Abajo, un tesoro cultural en pleno corazón de Barranquilla, la capital del departamento del Atlántico, en la costa norte de Colombia. A lo largo de meses de investigación y trabajo de campo, hemos tenido el privilegio de sumergirnos en este distrito cultural en auge y explorar su esencia única, no solo como observadores sino desde la mirada de sus habitantes.

Nuestra intención al presentar este monográfico no solo es resaltar la riqueza cultural de Barrio Abajo, sino también reconocer el papel crucial que juega en la preservación y promoción de las tradiciones locales. A través de estas páginas, queremos rendir homenaje a los personajes, eventos y manifestaciones artísticas que dan vida a este mágico lugar y al mismo que se conocieron, reconocieron toda la herencia inmaterial y material que se recogió en el marco del diplomado laboratorio creación investigación Barrio Abajo del Río 2021 y su proyección en el año 2022, organizado por el Ministerio de Cultura dirección de Artes del grupo en alianza con la Universidad del Atlántico, Facultad de Bellas Artes liderado por grupo de Investigación TEI y Secretaría de Cultura y Patrimonio.

En esta edición, se habla del Barrio Abajo más allá de un simple lugar físico. Es un crisol de tradiciones, expresiones artísticas y vivencias que se entrelazan para dar forma a la identidad única de Barranquilla. En esta versión encontraremos lo recogido de meses de investigación y trabajo de campo junto a hacedores, artistas, sabedores del distrito cultural en auge Barrio Abajo. Además, encontraremos aportes de la academia y apasionados por la narración viva que nos regala este mágico territorio de la ciudad de Barranquilla.



Figura 1. Ana Ducleiz Cotes Pedroza

Fuente: Fotografía Jonathan Cantillo Reyes. (Jonathan CR.)

Mágico por cosas tan macondianas como que en una misma casa hayan vivido en diferentes épocas dos amados de la región, un nobel y un asiduo ganador de Congos de oro, Gabriel García Márquez y Álvaro José “Joe” Arroyo, o que parte de su territorio sea considerado como un palenque urbano contemporáneo o que el carnaval nazca y muera en sus calles o que la cultura recoge pedazos de tantas culturas del mundo gracias a recibir migrantes en tiempos de antaño y turistas en carnavales y cualquier época del año. Como lo dijera Sigifredo Eusse Marino por allá en el 89 en su crónica sobre Barrio Abajo en el Diario El Caribe: “Alrededor de la Estación Montoya -- semilla y corazón

del primer Barrio Abajo – ningún color de piel, ningún acento en el hablar o el comportarse era extraño”¹.

Y es que, Barrio Abajo recoge de toda Colombia y del mundo, un poquito de aquí, un poquito de allá, todo ello lo cuentan en sus esquinas afrocolombianos vestidos de punta en blanco en pleno siglo XXI, con zapatos Oxford de charol, pantalón plisado y camisa de lino al muy estilo del señor Herrera, historiador empírico y maestro bilingüe, o su calle pintada con rombo beisbolero, todo un estadio de chequita improvisado o unos marcos de fútbol hechos con chancletas. Los bajeros cuentan sus historias sin hablar, en el sonsonero y contoneo de Sofía, una palenquera que camina todas las tardes en fines de semana vendiendo sus cocadas o lo alto que habla el pote lleno de maíz molido de don Humberto Hernández, ayudante del restaurante familiar “La Totuma de mi abuelo” y así como estas un sin fin de historias que contar que fueron las que hicieron a Ana Cotes convertirse en una caminadora contadora de historias.

Recogemos y replicamos saberes inconscientes en toda nuestra cotidianidad, pero en Barrio Abajo lo vemos con los ojos despiertos, como en las casas de bahareque aún en pie, que nos cuentan de un pasado indígena de miles de años, en los sancochos servidos en totumas decoradas a la forma antigua. El barrioabajero es tan despierto y consciente de sus raíces, que en 2015 fueron ellos quienes dieron el grito de aviso a la comunidad académica arqueológica de la ciudad para que hicieran presencia en las excavaciones por la ampliación de la carrera 50 y no fue para menos, hallazgos importantísimos fueron encontrados en su suelo que nos habla de una población antigua haciendo vida en lo que hoy ostenta una declaratoria de Bien de Interés Cultural y Área de Desarrollo Naranja.

Área donde vivió una transgresora de su época, una mujer que vestía pantalones, que viajaba sola, que miraba por la ventana en horas “inapropiadas” y se atrevió a decir: “... *la mujer también debe tener derecho de mirar pa’ allá pa’ donde le dé la gana*” y por esto la llamaban “La caminadora”². Sí, Barrio Abajo también fue de Esther Forero Celis, novia eterna de Barranquilla, esto y más nos cuentan sus calles y el volumen de esta revista nos acerca a ello. Desde los cimientos de sus antiguas casonas hasta las vibrantes expresiones del carnaval y la música, Barrio Abajo es un testimonio vivo de la identidad barranquillera y su capacidad para reinventarse sin perder su esencia. Es un espacio en el que pasado y presente se entrelazan, creando una experiencia única y cautivadora para sus habitantes y visitantes.

Además, esta edición también busca ser una invitación a todos aquellos que aún no han tenido la oportunidad de sumergirse en la atmósfera de Barrio Abajo. Queremos despertar su curiosidad y motivarlos a explorar este emblemático rincón de Barranquilla, donde encontrarán calles llenas de color, murales que cuentan historias y un ambiente festivo que envuelve cada rincón.

Desde Barrio Abajo, estamos comprometidos con la difusión y valoración de la diversidad cultural, y Barrio Abajo es un claro ejemplo de ello. Esperamos que este monográfico inspire a nuestros lectores a descubrir y celebrar las maravillas que ofrece este fascinante barrio y a reconocer la importancia de preservar y promover nuestras raíces culturales.

Disfruten de esta edición especial de Beta, llena de historias, conocimientos y la magia que solo Barrio Abajo puede brindar.

¡Que viva la cultura de Barranquilla y su inigualable Barrio Abajo!

1 Archivo historia del Atlántico. Diario El Caribe, 25 de mayo de 1989.

2 Canciones “Disimúlame” y “La Caminadora”, 1952, Esther Forero.



Ubicación: Calle 47 # 50b-44

Artista: Juan Osorio @JCOP98

Esta obra fue producto del consenso y la integración del artista con los habitantes de la casa, por eso la cayena, la marimonda y otros elementos fueron plasmados junto a la abstracción de letras que es característica en la estética del artista.

Fuente:

<https://impactonews.co/cual-es-tu-favorito-artistas-de-killart-entregan-10-nuevos-murales-a-barrio-abajo/>